

POR FIN. . .

Donde Descansan Los Fieles Difuntos

A mediados de otoño es un panorama espectacular,
poder el apreciar la belleza en frente de nuestros ojos.
Reflexionar y recordar juntos, a los que se han retirado
Su presencia se siente en la brisa del viento.

Horas enteras sin descansar, en el lugar donde descansan
—que ha sido limpiado y arreglado
con todos los olores de las comidas, las velas y las flores
—que crean un exquisito aroma

Decoradas con una alfombra amarillo de cempasúchil
—que cubre el piso.

Asombrosamente reluciente y alumbrante
como si el sol hubiese bajado a alumbrar el lugar
donde descansan los fieles difuntos.

—Rosalina García



Artwork: Catalina Delgado-Trunk

Where the Faithful Departed Rest

In the middle of autumn
it is a spectacular view to see,
the beauty before our eyes.
Remember and reflect together,
on those who have left us.
Their presence felt
in the breeze
of the wind.

Hours without rest in the resting place
—that has been cleaned and decorated
with all the scents of the candles,
flowers, and meals
—that create an exquisite aroma



Artwork: Rosalina García

Decorated with a bright yellow marigold carpet
—that boldly covers the floor.
Amazingly shiny and luminous,
as if the sun had come down illuminating
where the faithful departed rest

—Rosalina García



De noche y de día llegaban camiones

lucían cláxones con pitos extraños
sus rines brillaban y mofles tronaban

Calaban por hierba, huisache, y culebra
violando nopalos, mesquite y agaves
el campo temblaba de tantas maniobras
aunque se escondían, sufrían sus criaturas

Los hombres cargados de brío y sal
perforaban con ponzoña, agua y cal
abrián la tierra con hierro y sudor, con palos
herían, cadenas callaban, y fuerza hidráulica
fraccionaba la costura dormida milenaria

Como broncos de ante años dominaban el llano
con botas chorreadas salpicaban desorden
el monte gritaba pero seguía el desdén

La mata y tierra
el árbol y sol
pedían auxilio
para parar el temblor



desde ultra tumba nació un rugir
desorientando lagarto, chinche y colibrí
mapache tlacuache coyote y ratón
voltearon a ver de donde vino tanto clamor

con fuerza de volcán salió la sombra
con furor
con rencor
con dolor de sirena asaltó la tiniebla

Primero cenó con los dormidos
después se atragantó con los despiertos
finalizando la fritanga con los de parranda
acabando con los chorreados dejó huella de su hazaña
la tierra tiznada de azabache fuego y telaraña

La travesura del hombre aferrado en su campaña
perdió contra la extraña alimaña que desengaña
la tierra es de toda flora y fauna sin sembrar cizaña

—Marco Iñiguez